

# En busca del eslabón perdido: Coaliciones sociales y procesos políticos en el desarrollo territorial rural

Martín Tanaka

Documento de Trabajo N° 111  
Programa Dinámicas Territoriales Rurales  
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural



Este documento es el resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

Tanaka, M. 2012. "En busca del eslabón perdido: coaliciones sociales y procesos políticos en el desarrollo territorial rural". Documento de Trabajo N° 111. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

Este texto fue escrito con la colaboración de Rodrigo Barrenechea. Agradezco mucho los útiles comentarios, críticas y sugerencias de Raúl Hernández, Carolina Trivelli, Claudia Serrano, Ignacia Fernández, Alexander Schejtman, Manuel Chiriboga, Susan Paulson, Jenica Frisque, Andrés Mejía, Adolfo Garcé y Gonzalo de la Maza a versiones preliminares del mismo. Tratándose de un tema tan complejo y novedoso como el tratado en este trabajo, la declaración de que las limitaciones del mismo son responsabilidad del autor cobra especial sentido.

El autor es Doctor en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede México. Actualmente es investigador principal del Instituto de Estudios Peruanos; y profesor asociado y coordinador de la especialidad de Ciencia Política y Gobierno en la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha sido Visiting Fellow postdoctoral en el Helen Kellogg Institute for International Studies de la Universidad de Notre Dame, Indiana (2003 y 2009). Tiene libros y capítulos de libros publicados por el Instituto de Estudios Peruanos, Cambridge University Press, Stanford University Press, Brookings Institution Press, entre otros. Es también columnista semanal en el diario La República.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales  
Casilla 228-22  
Santiago, Chile  
Tel +(56-2) 236 45 57  
[dtr@rimisp.org](mailto:dtr@rimisp.org)  
[www.rimisp.org/dtr](http://www.rimisp.org/dtr)

# Índice

1.- Resumen .....	2
2.- Breves consideraciones teórico-conceptuales.....	3
3.- Tres enfoques desde la ciencia política para analizar las coaliciones.....	7
Coaliciones sociales en procesos de modernización.....	7
Acción colectiva, movimientos sociales y sistema político .....	10
Estado, coaliciones y políticas públicas .....	15
3.- Hipótesis de trabajo .....	21
Bibliografía.....	25

## 1.- Resumen

El presente documento plantea a las coaliciones sociales como una de las claves que explican las dinámicas de desarrollo territorial rural, en particular sus efectos sobre una mayor equidad económica y social, en tanto convierten en prácticas y acciones concretas, potencialidades estructurales que se presentan en los territorios, o compensan carencias en las mismas con la intervención de actores ubicados fuera de los mismos. Para esto, se propone un enfoque teórico construido sobre, primero, el análisis de los intereses y actores que se forman partiendo de la estructura productiva de los territorios y las coaliciones a las que dan lugar; segundo, el análisis de los procesos de construcción de actores colectivos que van más allá de su ubicación en la estructura productiva, la existencia de intereses no representados (o subordinados y excluidos), y la intervención de actores extraterritoriales que asumen parte de los costos de la acción colectiva; y tercero, el análisis del Estado y del sistema político en general, tanto del marco institucional y de la "estructura de oportunidad política" existente, así como del tipo de políticas públicas implementadas en los territorios. La hipótesis es que en tanto las fuerzas predominantes en las coaliciones sean más equilibradas, diversas, tengan dentro de sus intereses o proyectos incorporar o permitan empoderar a sectores habitualmente subordinados o relegados, así como mayores niveles de institucionalización, las dinámicas de modernización o crecimiento tendrán mayores probabilidades de tener efectos redistributivos importantes. Postulamos que, dada la debilidad tradicional de sectores subordinados o excluidos en los territorios rurales, el impulso redistributivo dentro de la dinámica de las coaliciones provendría fundamentalmente de detonantes externos, dados por cambios en mercados más amplios, en la "estructura de oportunidad política" o en la intervención de actores extraterritoriales.



## 2.- Breves consideraciones teórico-conceptuales

Este trabajo se enmarca en el proyecto “Coaliciones, dinámicas territoriales y desarrollo”, coordinado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp) y el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Este proyecto se propuso comprender el papel que juegan las coaliciones de actores en los cambios que propician procesos de desarrollo territorial rural con reducción de la pobreza y mayor equidad social. En términos generales, el enfoque territorial del desarrollo rural constituye una respuesta a la pregunta por la persistencia de la pobreza rural en las últimas décadas, que postula terminar con la identidad entre desarrollo rural y desarrollo agropecuario; rescatar la importancia de los vínculos urbano-rurales y con mercados dinámicos; enfatizar la innovación tecnológica; y plantear la exigencia de reformas institucionales, descentralización y fortalecimiento de los gobiernos locales, concertación social, intersectorial y público-privada, entre otros elementos (ver Schejtman y Berdegué, 2004). Dentro de este enfoque, se considera a la formación y desarrollo de coaliciones sociales “la pieza clave para el logro de círculos virtuosos localizados de crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental (...) [que] a lo largo del tiempo construyen el poder y el proyecto necesarios para imprimir un sentido diferente al desarrollo de sus territorios”. Así, las coaliciones “se forman y consolidan (...) al calor de las interacciones de los actores en torno a cinco factores principales: estructura agraria y capital natural, mercados, estructuras productivas, ciudades ligadas a los territorios, e inversión pública. Las relaciones entre los actores en las coaliciones sociales, y la acción de las coaliciones en torno a los cinco factores indicados, están reguladas o estructuradas por las instituciones que efectivamente operan en el territorio (...). Se trata, por cierto, de una hipótesis que está sujeta a ser puesta a prueba...” (Berdegué et. al., 2011, p. 20).

Si bien en esta literatura se reconoce la importancia de las coaliciones sociales como otro factor clave, su papel no ha sido tematizado de maneras más específicas y orientadas hacia la investigación empírica. Así, valiéndonos de herramientas teóricas provenientes de la ciencia política, proponemos aquí un esquema para analizar cómo diferentes tipos de coaliciones impactan sobre la equidad en el contexto de dinámicas de crecimiento, intentando configurar con mayor claridad cómo funciona este “eslabón perdido” que articula los diversos factores clave del desarrollo territorial rural.

\* \* \* \* \*



¿Cómo abordar el tema de las coaliciones sociales y que herramientas nos ofrece la ciencia política? En términos generales, creemos que puede afirmarse que no existe algo así como un marco conceptual *ad-hoc* que vincule el tema de las coaliciones sociales y el del desarrollo territorial, así como con las dinámicas que favorecen el crecimiento con reducción de la pobreza y mejora en la distribución del ingreso, más allá de algunas ideas e intuiciones generales surgidas de algunos trabajos relativamente aislados. Por esta razón, aquí sometemos a consideración una propuesta resultado de una síntesis bastante personal, que podría en principio considerarse "ortodoxa" y ajustada a los cánones de la disciplina, como también arbitraria y sesgada, según la orientación y preferencias teóricas de cada quien. De modo que esta propuesta se justificará en función a, primero, su capacidad para dar cuenta de la realidad empírica, de plantear agendas y temas de investigación útiles y pertinentes, de plantear una selección acotada de variables pertinentes para el análisis de casos particulares. En suma, sentar las bases para una teoría de "alcance medio" (Merton, 1970) que evite pretensiones de creación de "gran teoría" (Alexander, 1992) atada a supuestos epistemológicos rígidos; y segundo, de ser lo suficientemente amplia y flexible, sin dejar de ser coherente, para dar cabida a aportes provenientes de tradiciones y perspectivas diferentes, pero útiles para los propósitos del análisis del papel de las coaliciones sociales en las dinámicas de desarrollo territorial.

Pero, ¿qué es una "coalicción social" y cómo definirla? En este documento proponemos una definición estrictamente operativa y lo más "neutral" posible, que simplemente busca delimitar el ámbito de reflexión de este documento. Entenderemos a las coaliciones sociales como *un conjunto de actores que desarrollan acciones cooperativas en torno a una dinámica de crecimiento económico en un territorio específico, que se ubican en un horizonte temporal de mediano y largo plazo*. Esta definición implica que las coaliciones se dan en tanto a un solo actor no le es posible conseguir por sí mismo el respaldo suficiente para lograr los objetivos que se propone, por lo que requiere del apoyo de otros actores; que el acuerdo entre estos puede ser como no ser fruto de acuerdos y negociaciones explícitas y formales, por lo que lo mínimo necesario es que los actores tomen decisiones y actúen estratégicamente, es decir, tomando en cuenta los intereses y cooperando con los otros actores que forman parte de la coalición<sup>1</sup>; implica que los acuerdos de la coalición social se dan a propósito de una dinámica de crecimiento, quedando fuera de la definición otro tipo de acuerdos o acciones convergentes, referidas a otros asuntos, que pueden dar lugar a otro tipo de coaliciones o alineamientos; y que estas acciones cooperativas van más allá de acuerdos o coincidencias puntuales sobre temas específicos que se ubican en coyunturas de corto plazo. De otro lado, esta definición

---

<sup>1</sup> En la literatura vinculada a la teoría de juegos, se distingue entre la racionalidad paramétrica, regida por las preferencias de actores individuales, y la racionalidad estratégica, en la que las decisiones se toman considerando las probables decisiones de los demás actores. En esta última, pueden primar decisiones marcadas por la cooperación o la defección (no cooperación).



permite distinguir a las coaliciones de los grupos de interés; estos últimos articulan actores en torno a propósitos muy puntuales y coyunturales, y no comprometen la identidad o intereses de largo plazo de los mismos, que pueden desarticularse y volverse a articular de otras maneras y con otros actores<sup>2</sup>.

Respecto a otras categorías y conceptos afines: al poder ser las coaliciones fruto de acciones cooperativas implícitas o explícitas, pueden dar lugar o no a la formación de organizaciones, con diferentes niveles de institucionalización. Los componentes de las coaliciones sí pueden ser parte de organizaciones sociales y, como parte de ellas, ser parte de la "sociedad civil". Finalmente, si bien, la literatura sobre los movimientos sociales es muy pertinente para el estudio de las coaliciones, como veremos más adelante, estas no deberían ser confundidas con aquellos. En general, las coaliciones que se propone estudiar este trabajo están lideradas por diferentes elites, que se expresan y representan políticamente vía partidos, grupos de interés, acuerdos corporativos y otros, mientras que lo propio de los movimientos sociales es que se trata de intereses no representados por ninguna de estas vías convencionales, por lo que recurren a la acción directa (sobre el punto ver Tanaka, 1995).

Entendidas así las coaliciones, se requiere de un marco teórico-conceptual que ayude a entender su naturaleza y su dinámica, para lo cual resulta útil la amplia y variada literatura de ciencia política que aborda la formación y lógica de operación de las coaliciones, que aunque orientada al análisis de temas que poco tienen que ver con el desarrollo territorial rural, presentan razonamientos e intuiciones que resultan útiles para el análisis de esta. Haciendo un ejercicio de síntesis muy personal de la literatura existente, considero que existen tres cuerpos teóricos que nos ayudan a abordar el problema de las coaliciones desde la ciencia política: el primero aparece con los orígenes de la disciplina y se trata de los pioneros trabajos de sociología política dedicados al estudio de cómo en los procesos de modernización de estructuras rurales tradicionales se forman coaliciones que dan lugar o no a dinámicas más plurales, equilibradas, inclusivas, igualitarias, con consecuencias democratizadoras. Esta literatura gira en torno a cómo la estructura social y las clases sociales derivadas de la misma, en contextos de modernización, generan distintas configuraciones de poder, que llevan hacia relaciones sociales y políticas más equitativas o desiguales, que a la larga se emparentan con formas democráticas o autoritarias de régimen político.

El segundo cuerpo de literatura tiene otros orígenes, se refiere a los estudios sobre la acción colectiva y la formación de movimientos sociales, pero se com-

---

<sup>2</sup> Tal como se piensa el papel de los grupos de interés dentro de esquemas teóricos liberales y pluralistas de representación política. Al respecto ver Dahl, 1961.



plementa muy bien con el primero, en tanto nos da herramientas para entender por qué y cómo determinados intereses en un territorio logran constituirse como actores y articular demandas, que les permitan entrar en un eventual proceso de negociación dentro de una coalición. Esta literatura ayuda a entender en qué condiciones sociales y políticas determinados sectores, particularmente los más vulnerables, subordinados o marginados, logran ser tomados en cuenta dentro de las coaliciones, asunto clave para entender los efectos redistributivos del crecimiento económico (por ejemplo grupos subordinados o marginados en términos de clase, género, etnicidad, locación geográfica, etc.). Esta literatura complementa bien la primera, que está centrada básicamente en el análisis de actores pensados en función de sus intereses de clase, incorporando el análisis de intereses no representados y de la intervención de actores externos o extralocales que fungen de *brokers* de políticas, y también las características del Estado y del sistema político en general, y cómo ellos inciden decisivamente sobre la composición y funcionamiento de las coaliciones.

Finalmente, el tercer cuerpo de literatura que me parece pertinente es el referido a la lógica de construcción de coaliciones para armar mayorías y lograr acuerdos en la arena parlamentaria, y que ha avanzado hacia el análisis de múltiples actores en arenas más amplias, en donde se juega la puesta en agenda, el diseño, la aprobación e implementación de las políticas públicas en general. Esta literatura permite atender la influencia que tienen, sobre las coaliciones en los territorios, el entorno institucional del Estado, las características del sistema político, y las políticas públicas que aplica el Estado y los actores sociales y políticos en torno a este. En tanto esta literatura está centrada en actores actuando en la arena política, se pone énfasis en la importancia de los proyectos y de la voluntad política en la construcción de coaliciones, asunto que resulta importante para dar cuenta de las circunstancias que hacen posible que las coaliciones trasciendan intereses estrictamente sectoriales, inmediatos, cortoplacistas, para proponerse la construcción de cierta "hegemonía" y "legitimidad" de las iniciativas que se desarrollan en los territorios. En estas acciones resultan muy importantes la dimensión cultural, las creencias, ideas e ideologías imperantes, así como los intereses y cálculos de los actores políticos (locales, subnacionales y nacionales) actuando en los territorios.

Veamos a continuación estas cuestiones con más detenimiento.



### 3.- Tres enfoques desde la ciencia política para analizar las coaliciones

#### Coaliciones sociales en procesos de modernización

Considero que el punto de partida más firme que nos proporciona la ciencia política para pensar el papel de las coaliciones en el desarrollo territorial rural y sus efectos sobre la equidad es aquel que conforman los estudios sobre las consecuencias sociales y políticas que tienen las diferentes coaliciones que se forman en contextos de modernización y de integración de sectores rurales a mercados dinámicos (desarrollo de agricultura comercial). Esta literatura explora desde una perspectiva sociológica, histórica y comparada el impacto que tiene el diferente papel jugado por diversos actores sociales y políticos, surgidos de diferentes configuraciones de la estructura económica y social, y las coaliciones a las que dan lugar, sobre la aparición de diferentes formas de régimen político, democráticos o autoritarios. Si bien esta literatura tiene como objeto de interés una variable dependiente diferente a la nuestra, plantea una discusión pertinente para los propósitos de este trabajo, en tanto el desenlace democrático es teóricamente asociado a una situación de equilibrio, pluralismo, desconcentración del poder, representación de intereses diversos. Podríamos plantear que un desarrollo con mayores niveles de equidad, al igual que un desenlace democrático, sería consecuencia de la formación de coaliciones y procesos de crecimiento que desconcentran los recursos y permiten una redistribución favorable a actores antes subordinados o excluidos.

Una referencia "clásica" dentro de esta literatura es el trabajo de Barrington Moore (1966) que establece una relación causal entre el tipo de coalición que se forma en contextos de modernización, y los tipos de régimen político resultantes. Así, asocia la existencia de dinámicas democráticas con el desarrollo de una coalición en la que se daría un relativo equilibrio entre una burguesía modernizadora y productores agrarios independientes, con la subordinación de grupos terratenientes<sup>3</sup>. Las intuiciones de Moore han dado lugar a una vasta

---

<sup>3</sup> Para completar el bosquejo del razonamiento de Moore, la ruta democratizadora puede resultar de coaliciones en las que convergen pequeños productores agrarios con intereses modernizadores y grupos burgueses en las ciudades; por el contrario, cuando las coaliciones modernizadoras son encabezadas por grupos terratenientes el desenlace es la concentración de la riqueza (y del poder, que desemboca en formas autoritarias, relativamente impermeables a medidas de reducción de la desigualdad, como en los casos de Alemania, Italia o Japón); finalmente, cuando no se da ni una hegemonía terrateniente ni burguesa, los cambios y tensiones que introduce la modernización dan márgenes de autonomía al campesinado, lo que puede generar procesos revolucionarios, como en Rusia o a China (o cuando menos tensiones o conflictos sociales, resul-



literatura, que ha complementado, ampliado, y también contradicho algunas de sus tesis. En particular, en esta parte nos interesa resaltar el trabajo de Luebbert (1991), quien amplía el análisis de las clases sociales participantes en las coaliciones políticas (incluyendo por ejemplo a las clases medias en la ciudad y el campo y a la clase obrera) y también la cantidad de desenlaces posibles en tanto formas alternativas de regímenes políticos (incluyendo el desenlace socialdemócrata, junto al liberal y al fascista).

Esta línea de análisis no ha detenido su desarrollo en el tema del régimen político como variable dependiente, sino también como variable independiente, teniendo siempre a las coaliciones sociales como variable explicativa de desenlaces diferentes. Se ha explorado por ejemplo el impacto que tiene un entorno democrático, signado por la existencia de una coalición más plural y equilibrada en el poder, sobre dinámicas de desarrollo y distribución de la riqueza, como la que llama la atención de la incidencia de la democracia como régimen para evitar hambrunas en países del tercer mundo (Dreze y Sen, 1991). Según estos autores, en los países democráticos la probabilidad de que existan grandes hambrunas es menor, en tanto estas no se deben a la ausencia de alimentos sino a una distribución radicalmente desigual de los mismos, improbable en regímenes pluralistas, que tienden a tener una lógica más equitativa de distribución de los recursos. Nuevamente, el pluralismo y equilibrio de poder en un sistema político lleva a una distribución de los recursos más equitativa.

La relación entre los debates abiertos por Moore sobre la importancia de las coaliciones sociales y los países latinoamericanos puede verse en el influyente trabajo de Rueschemeyer, *et.al.*, 1991. Los autores, basados en una selección más grande de países (que comprende Europa occidental, América Latina, Centroamérica y el Caribe) resaltan la importancia de analizar un conjunto más amplio de actores de clase, incluyendo a la clase obrera y las clases medias, así como otros elementos no considerados por Moore, que incorporaremos al análisis en las páginas que siguen (como la estructura del Estado y el tipo de relación que establece con la sociedad, así como factores internacionales). Otro autor, que desde la economía política apela implícitamente a la noción de coaliciones sociales para dar cuenta de sus efectos sobre la equidad en contextos de modernización (industrialización en este caso) es Fernando Fajnzylber (1992, 1983), quien llama la atención sobre lo difícil que es en América Latina combinar dinámicas de mayor crecimiento y mayor equidad social, como en otras latitudes. Esto se explicaría porque cuando ocurren procesos de "transformación estructural de la agricultura", se obtienen avances que "no necesariamente se verifican en aquellos casos en que la competitividad se logra sobre la combinación de una renta geográfica o de recursos naturales y a expensas de las remuneraciones laborales y donde, además, los recursos generados en

---

tado de la ausencia de una clara hegemonía de algún grupo, agravamiento de desigualdades, aumento de expectativas por la movilidad en algunos territorios junto a escaso crecimiento en otros).

---



la fase inicial, en lugar de canalizarse hacia la incorporación de progreso técnico vía inversión, se desplacen hacia el consumo o hacia el exterior. Se trata en este caso de una 'competitividad espuria y efímera' que no debe confundirse, ni teórica ni históricamente, con aquella anteriormente descrita [la que combina crecimiento y equidad]" (Fajnzylber, 1992). La dinámica virtuosa requiere de una coalición política que incluya, por lo menos, los intereses de los trabajadores del campo y de las ciudades, entre otros factores que también veremos más adelante<sup>4</sup>. Fajnzylber critica los límites de lógicas de crecimiento basadas en "una renta geográfica o de recursos naturales", lo que permite traer también a la discusión la literatura sobre la "maldición de los recursos naturales", que también asume la noción de que ciertos tipos de crecimiento están basados en ciertas coaliciones sociales y políticas más o menos incluyentes, que tienen importantes efectos sobre la dinámica democrática<sup>5</sup>.

Esta literatura, en suma, pone de diversas formas énfasis en un elemento que es muy pertinente para la investigación empírica sobre la dinámica de desarrollo territorial rural: el balance de poder entre los actores dentro de las coaliciones sociales, actores definidos básicamente a partir de su ubicación en la estructura productiva del territorio, o si se quiere, por su ubicación en la estructura de clases. La hipótesis de fondo es que los efectos distributivos serían mayores en tanto las coaliciones integren en mayor medida a los actores existentes en los territorios, en particular los tradicionalmente subordinados o excluidos de los procesos productivos; por el contrario, cuando en las coaliciones priman intereses de grupos privilegiados, que no pasan por la integración de esos actores, las coaliciones tendrían escasos efectos sobre la dinámica de la desigualdad. La intuición que fundamenta esta hipótesis es clara: en tanto dentro de las coaliciones las fuerzas predominantes sean más equilibradas, diversas, tengan dentro de sus intereses incorporar o permitan empoderar a sectores habitualmente subordinados o relegados, las dinámicas de modernización o crecimiento tendrán mayores probabilidades de tener efectos redistributivos importantes. Por el contrario, cuando las coaliciones se encuentran dominadas por un o unos actores muy poderosos que subordinan o excluyen a los más vulnerables, puede haber crecimiento y eventualmente alguna reducción de la pobreza, pero probablemente no una equidad más sustantiva.

Proponemos así, en términos metodológicos, empezar el análisis de las coaliciones y su papel en las iniciativas de desarrollo rural por identificar qué actores resultan relevantes en función de su ubicación en la estructura productiva de los territorios y su relación con las actividades económicas más dinámicas.

---

<sup>4</sup> Ver también Fajnzylber y Schejtman, 1995.

<sup>5</sup> Ver al respecto Ross, 2009, Haber y Menaldo, 2009, y Karl, 1997, entre otros. Todos incorporan a sus análisis casos de América Latina.



En términos de las preguntas relevantes para la investigación empírica, las principales serían: ¿qué actores aparecen? ¿Qué papel cumplen dentro de las coaliciones? ¿Cuán “incluyentes” son las coaliciones, en qué medida recogen los intereses de la diversidad de actores en los territorios? ¿Qué actores, intereses e identidades son incluidos y excluidos de las coaliciones? ¿De qué maneras las estructuras socio-económicas afectan la formación de las coaliciones y qué impacto tienen estas sobre aquellas (esto se puede analizar observando los cambios en el acceso y control sobre los activos, y la capacidad de la agencia de grupos subordinados o excluidos)?

Pero este es apenas el punto de partida. Debemos partir de este análisis para desde allí considerar otras características de las coaliciones, como sus proyectos, discursos y otras dimensiones, así como también la participación de otros actores, como veremos más adelante. De otro lado, es muy importante considerar otro tipo de actores, no directamente vinculados a la estructura *productiva* de los territorios, sino que responden a otro tipo de estructuras sociales: culturales, de género, etnicidad. Para esto es necesario remitirnos a otras tradiciones teóricas, lo que haremos a continuación.

## **Acción colectiva, movimientos sociales y sistema político**

La literatura inicial sobre el papel de las coaliciones sociales en procesos de modernización recibió críticas que atacaron dos asuntos principales: de un lado, no abordar los problemas de acción colectiva y cómo se superan, es decir, cómo se da el paso de la definición de intereses, la formulación de demandas, a la constitución de actores capaces de movilizarse, tema especialmente crítico para pensar los efectos redistributivos de las coaliciones; y del otro, dejar de lado la importancia del Estado y de sus políticas y su influencia sobre los territorios. Ambos temas podrían ser tratados trayendo a la discusión la literatura referida a los desafíos de la acción colectiva y la dinámica de los movimientos sociales, complementada con una especial consideración sobre la importancia del papel del Estado en los países latinoamericanos.

No solamente debe analizarse a los actores dentro de la estructura productiva de los territorios que forman las coaliciones, también quiénes quedan fuera de las mismas, y cómo se construyen o no las capacidades de acción colectiva y de representar intereses. Hablar de coaliciones y sus implicancias sobre el crecimiento económico en espacios territoriales con reducción de la pobreza, redistribución de la riqueza o sostenibilidad ambiental implica hablar de la constitución de actores y de los problemas asociados a la existencia de intereses sociales no adecuadamente representados, asunto que lleva directamente a los problemas de la acción colectiva (así como a la fortaleza de otros grupos que tienen mayor posibilidad de hacer valer sus visiones e intereses). Precisamen-



te, podría decirse que la explicación de por qué el crecimiento no afecta la pobreza o no redistribuye suficientemente recursos, o no cambia otros patrones de relación social excluyentes, está en el hecho de que los sectores subordinados o excluidos no tienen cómo hacerse sentir dentro de las coaliciones que impulsan procesos de desarrollo, pues son precisamente estos sectores los que carecen de los recursos que otros sí poseen para llevar adelante la acción colectiva. Además, al definir los actores partiendo de la estructura productiva de los territorios, estamos definiendo lo social principalmente desde un ángulo económico, soslayando relativamente otras dimensiones sociales fundamentales para el estudio de las relaciones de subordinación y exclusión, que en algunos casos pueden ser tanto o más importantes para dar cuenta de la dinámica social: género, etnicidad, región, entre otras. De allí que el proceso de constitución de actores colectivos requiere analizar con detalle cómo se da el proceso de definir intereses, articular demandas y formar actores con capacidad de acción colectiva.

De otro lado, esta literatura llama la atención sobre el hecho de que en la construcción de capacidades de acción colectiva la intervención de actores externos o "extralocales" resulta fundamental, se trata de actores con gran capacidad de incidir sobre el funcionamiento de las coaliciones, aunque no tengan un asentamiento directo en la estructura productiva de los territorios. Acá nos referimos a actores y activistas sociales vinculados a ONGs, iglesias y otras organizaciones, así como a actores y activistas políticos, que cumplen la función de asumir parte de los costos de la acción colectiva y la proveen de recursos materiales, organizativos, simbólicos, etc., haciendo de "empresarios" o *brokers* promoviendo políticas e intereses específicos.

La literatura que se ocupa de estos temas dentro de la ciencia política es muy amplia y diversa, y podría decirse que su referencia clásica inicial es Olson (1965), y llega hasta la actual manera de analizar a los movimientos sociales<sup>6</sup>. La literatura sobre movimientos sociales y acción colectiva es muy amplia y diversa, y hasta finales de la década de los ochenta y principios de los noventa se planteó una fuerte polaridad entre enfoques que ponían el énfasis en la movilización de recursos y la racionalidad estratégica de los actores en la acción colectiva, y aquellos enfoques que lo hacían sobre la formación de identidades

---

<sup>6</sup> Una contribución reciente importante y pertinente de ser mencionada aquí es la realizada por Acemoglu y Robinson, 2006, quienes estudian los cambios en las formas de régimen político partiendo del supuesto de la existencia de intereses de clase contrapuestos entre ricos y pobres, en donde, de un lado, los costos de represión de los segundos por parte de los primeros son clave, y a la vez estos costos dependen en gran medida de la capacidad de acción colectiva de los pobres; y, del otro, los niveles de desigualdad existentes en la sociedad, en donde ni los niveles altos ni bajos de desigualdad promueven la democratización: es decir, son las sociedades en procesos de modernización las que abren posibilidades de democratización.



colectivas, que eran el sustento de la movilización social<sup>7</sup>. Sin embargo, con el paso de los años, se ha arribado a una suerte “paradigma unificado” en la teoría, puesto que la experiencia de investigación empírica demostró que ambos enfoques no hacían sino explicar distintas facetas de un mismo fenómeno, o que podía encontrarse evidencia capaz de ser pensada provechosamente desde los dos enfoques, por lo que no tenía sentido oponerlos.

De este modo, integrando en un solo enfoque las distintas formas de ver la acción colectiva, se ha llegado a un marco teórico que llama la atención, primero, sobre la importancia de la capacidad de organización y movilización de recursos para lograr la representación de intereses y sobre cómo diversos actores externos pueden asumir parte de los costos de la acción colectiva; segundo, la importancia de marcos cognitivos y de sentido desde los cuales los diferentes grupos sociales definen o no situaciones de necesidad, vulneración de derechos, logran imponer sentidos comunes, representaciones y discursos que legitiman o no ciertas acciones; y tercero, la importancia del contexto político en el cual ocurre la movilización, la “estructura de oportunidad política”, dada por la apertura o cerrazón, la existencia de aliados o no dentro del sistema político, la acción del Estado y sus políticas, entre otros asuntos<sup>8</sup>. Como puede verse, este campo de literatura permite analizar no solo cómo los problemas de acción colectiva afectan la representación de sectores tradicionalmente subordinados o excluidos, también cómo el contexto institucional y los procesos políticos más amplios afectan la dinámica de las coaliciones.

Una anotación final debe hacerse sobre este último punto. Si bien se suele considerar al Estado y sus políticas como parte del contexto y de la “estructura de oportunidades” con la que entran en contacto los actores sociales, debemos recordar que Touraine (1989) ha llamado la atención sobre cómo en América Latina es necesario comprender al Estado como un actor más en la política, y no solo como un “entorno institucional”, por la importancia y fuerza que ha tenido para constituir actores y liderar procesos, en medio de una sociedad y unos movimientos sociales relativamente débiles. La importancia del Estado y del sistema político en general plantea para los movimientos sociales y los actores sociales en general el reto de pasar de la dimensión puramente social a la política<sup>9</sup>, e incidir también sobre el ámbito de las políticas públicas. Por lo

<sup>7</sup> Un clásico que llamaba la atención sobre los problemas de acción colectiva para los sectores populares es Tilly, 1978; un clásico que llamaba la atención sobre la formación de identidades en los movimientos sociales es Touraine, 1977. Dos referencias emblemáticas del tipo de análisis que contraponían ambos paradigmas son Cohen, 1985, y para América Latina, Escobar y Alvarez eds., 1992.

<sup>8</sup> Sobre este “paradigma unificado” ver Rucht, ed., 1991; y McAdam, McCarthy y Zald, eds., 1996; McAdam, Tarrow y Tilly, 1997, entre otros.

<sup>9</sup> Sobre este tema de la relación entre el Estado y los movimientos sociales ver en general Dalton y Kuechler, eds., 1990. En América Latina, el paso de lo social a lo político se ha centrado en el estudio de las relaciones entre movimientos sociales de base y partidos representantes de los mismos, como la CONAIE y Pachakutik en Ecuador, o el movimiento cocalero o indígena y el MAS en Bolivia, por ejemplo. Al respecto ver Van Cott, 2007, entre otros. De otro lado, hay una importante discusión sobre los efectos del contexto político



tanto, para el problema que aquí nos convoca, considerar al Estado como uno de los actores intervinientes en las coaliciones será fundamental para entender la dinámica del desarrollo territorial.

En suma, en términos metodológicos, la literatura sobre la acción colectiva y la formación de movimientos sociales nos plantea la necesidad de ir más allá del análisis de actores definidos partiendo de su ubicación en la estructura productiva de los territorios para incorporar otros intereses no representados y otros actores presentes en estos espacios, definidos de otras maneras, así como actores extraterritoriales, que pueden resultar decisivos en la dinámica de las coaliciones. Entrar a las relaciones entre los territorios y el contexto político general más amplio implica considerar la importancia del Estado, de su estructura, las oportunidades que abre o cierra el sistema político e institucional, y el papel que cumplen las políticas públicas. En términos más concretos, el análisis aplicado al campo del desarrollo territorial rural debiera responder preguntas como estas: ¿cuán posible es para los actores subordinados o excluidos organizarse, actuar colectivamente, articular intereses, formular demandas y movilizarse y presionar por los mismos? ¿Logran ingresar en la movilización sectores tradicionalmente invisibilizados, como las mujeres y grupos étnicos? ¿De qué depende esta capacidad de acción colectiva autónoma? ¿En qué medida intervienen procesos históricos, la existencia de experiencias y memorias que dieron lugar a la formación de culturas e identidades colectivas?

De otro lado, si los subordinados o excluidos no son capaces por sí solos de organizarse, definir intereses y formular demandas, ¿existen apoyos “externos” que los ayudan a compensar esas carencias? ¿Son de naturaleza local o extraterritorial? ¿Cuál es el papel que juegan ONGs, iglesias, y otros actores en eventuales intentos de “empoderar” sectores subordinados, excluidos o “invisibilizados”? ¿En qué medida cumplen la función de ser *brokers* de políticas, “empresarios políticos” que impulsan determinadas concepciones de desarrollo marcadas por agendas globales o iniciativas diversas con fines políticos? ¿Siguen estos actores agendas de actores en los territorios, o introducen sus propias agendas?<sup>10</sup> ¿Qué ocurre con otros actores políticos y autoridades del Esta-

---

general sobre la dinámica de los movimientos sociales: así por ejemplo, se ha escrito sobre el “reflujo” y cambio en la actuación de los movimientos sociales en el marco de la democratización política de nuestros países (Oxhorn, 1994) o de la aplicación de políticas neoliberales (Eckstein, ed., 2001), o de las políticas de descentralización, que comentaremos más adelante. La literatura sobre movimientos sociales en América Latina es enorme: en cuanto a los países andinos, por ejemplo, para el caso de Bolivia, ver los trabajos de Laserna, Córdova, García Linera; sobre Colombia, ver Archilla; sobre Ecuador ver Barrera, León, De la Torre; sobre Perú, Tanaka, Grompone, Remy, Pajuelo; sobre Venezuela ver López Maya. Visiones generales pueden verse en Tanaka y Jácome eds., 2010.

<sup>10</sup> Sobre las ONGs y este tipo de actores que asumen los costos de la acción colectiva y proponen agendas considerar la literatura sobre “redes transnacionales de activistas”. Para el caso de América Latina ver Keck y Sikkink, 1998, quienes analizan agendas de derechos humanos, género y ambiente; y Von Bülow, 2010,



do? Si consideramos la dimensión política más amplia en la que se ubican los territorios, probablemente encontraremos cada vez la importancia de autoridades políticas, partidos, y la importancia del contexto político general, que configura una "estructura de oportunidad política" más favorable o cerrada, y actores nacionales que pueden intervenir directamente en los territorios, ser parte fundamental de las coaliciones que operan en estos.

Decíamos más arriba que la literatura sobre el papel de las coaliciones sociales en procesos de modernización recibió críticas por no abordar los problemas de acción colectiva, y por dejar de lado la importancia del Estado y de sus políticas, que resultan muy importantes para la dinámica de los territorios<sup>11</sup>. La literatura de los movimientos sociales incorpora la importancia del sistema político en general como una "estructura de oportunidad política" (Tarrow, 1998), que resulta más abierta o cerrada según los cambios de contexto político. Sin embargo, dada la importancia del Estado en América Latina (del Estado y de los actores que actúan a través de él, como los partidos, y un amplio conjunto de actores que intervienen en la definición de las políticas públicas) para definir la dinámica social en general y de los territorios en particular, es necesario analizar con más detenimiento la interacción de los participantes en el ciclo de políticas públicas en el marco de las reglas de juego institucionales del Estado. Al incorporar la dimensión del Estado y de las políticas, particularmente en nuestros países en los últimos años, debiéramos considerar, entre otras, los efectos de las políticas de descentralización y fortalecimiento de gobiernos locales y subnacionales, hasta políticas de combate a la pobreza o promoción del desarrollo en general, donde destacan programas de transferencias condicionales de dinero, entre otros. ¿En qué cambia la lógica de las coaliciones cuando, en vez de primar actores locales con intereses económicos afincados en los territorios, priman actores locales de base no clasista o actores extraterritoriales, de naturaleza privada o pública? En cuanto a los actores del sector público, ¿qué diferencia hay en las lógicas de los actores públicos de nivel local (alcaldes), subnacional (gobernadores) o nacional?

Entender la dimensión referida al Estado y al sistema político implica empezar por mapear las características del diseño institucional del Estado. Al amparo de

---

trabajo que analiza la acción de estas redes en temas de intercambio comercial. Sobre los *brokers* políticos en América Latina la referencia clásica es Valenzuela, 1977; un análisis más reciente para el caso peruano puede verse en Tanaka, 2001.

<sup>11</sup> Theda Skocpol es una autora importante que encarna bien esta crítica al enfoque de Barrington Moore, y la apertura del tema del Estado como ámbito de investigación y reflexión. En Skocpol (1979), la autora parte analizando las teorías de acción colectiva para dar cuenta de las revoluciones sociales, y concluye llamando la atención sobre la necesidad de incorporar el papel del Estado considerando en particular la política tributaria en el contexto internacional de la competencia entre estados. Ver también Skocpol, 1985, en Evans, Rueschemeyer y Skocpol, eds., 1985, donde se presenta como muchos autores comparten, desde muy diversos ángulos, la recuperación del papel del Estado en el estudio de muy variados temas políticos; un ejemplo de este tipo de trabajos puede verse en Stepan, 1978. Rueschemeyer *et.al.*, 1991, rescatan también la importancia del Estado para el análisis de las relaciones entre desarrollo capitalista y democracia.



las políticas de descentralización, la política subnacional y local ha cobrado particular relevancia en nuestros países, y cada vez más alcaldes, gobernadores y congresistas nacionales resultan actores clave de la dinámica de sus territorios. La importancia de lo subnacional y local ha hecho también que desde la política nacional se prioricen estos espacios como ámbitos de negociación y de implementación de políticas públicas. No solo esto, la descentralización ha ido acompañada de la promoción de políticas de participación y consulta ciudadana, que han tenido una serie de efectos, algunos positivos y otros no tanto, pero que han cambiado de manera sustantivas las dinámicas locales<sup>12</sup>. Finalmente, la creciente importancia que han cobrado en los últimos años la aplicación de políticas sociales nacionales de combate a la pobreza, focalizados en ámbitos urbanos y rurales, hace que tengan un impacto decisivo sobre las dinámicas territoriales rurales. Como veíamos más arriba citando a Touraine (1989), el Estado resulta un actor fundamental en países como los nuestros. Para tratar este tipo de temas nos parece muy pertinente la literatura referida a la formación de coaliciones en torno a acuerdos políticos para implementar políticas públicas.

## Estado, coaliciones y políticas públicas

Recapitulemos brevemente. Empezamos con una gran hipótesis central, basada en la literatura sociológica-histórica que analiza el papel de diferentes actores, definidos sobre la base de su ubicación en la estructura productiva, dentro de coaliciones sociales en contextos de modernización, y las consecuencias políticas que tiene el poder relativo de estos actores. La importancia que tienen las coaliciones para definir los niveles y formas de equidad en contextos de crecimiento en los territorios sería consecuencia de la composición de las mismas; en particular, resultados más equitativos estarían asociados a coaliciones más amplias, inclusivas, que se articulan con los actores del territorio. A continuación, señalamos que era importante ampliar el análisis de los actores que integran las coaliciones, para considerar la existencia de intereses invisibilizados o no representados (donde resultan especialmente importantes las dimensiones de género, etnicidad, locación geográfica, entre otras), la intervención de agentes externos que cubren los costos de la acción colectiva desde agendas propias, y la necesidad de incorporar al análisis la dimensión política general y la acción del Estado en sus diferentes niveles, para lo cual resulta pertinente la literatura de los desafíos de la acción colectiva y de los movimientos

---

<sup>12</sup> Sobre las reformas institucionales implementadas en América Latina en los últimos años ver Tanaka y Jácome eds., 2010.



sociales. Sin embargo, esta literatura no suele abordar de maneras precisas la interacción entre los diversos actores, privados y públicos, en torno a iniciativas de desarrollo que incorporen una dimensión de política pública, cuestión que puede ser central en las dinámicas territoriales. Para esto, resulta pertinente sumar a nuestro marco teórico-conceptual la literatura existente en la ciencia política asociada a la formación de coaliciones a propósito de decisiones de gobierno y de políticas públicas.

En la ciencia política se ha escrito mucho sobre la formación de coaliciones, pero teniendo como actores protagónicos a los partidos políticos, y como escenario principal a los Congresos y a los procesos electorales, terrenos en los que distintos actores asumen acuerdos y acciones cooperativas con el fin de lograr objetivos (aprobar políticas o ganar elecciones) que no pueden cumplir por separado. Se trata de un enfoque centrado en el plano individual o "micro", que asume la existencia de actores básicamente racionales que persiguen fines de manera estratégica en contextos institucionales específicos<sup>13</sup>, y que en su desarrollo más reciente incluye no solo a partidos, sino también a grupos de interés de diverso tipo (*stakeholders*), y que amplía su preocupación más allá de acuerdos en el Congreso para comprender el conjunto de las políticas públicas.

En esta línea de análisis, importa determinar los intereses de cada actor y los mecanismos institucionales que hacen posible la cooperación entre los mismos, así como las limitaciones que existen para la actuación de la coalición. Esta tradición teórica ha dado lugar a importantes estudios sobre la realidad política en América Latina, a propósito del estudio de la formación de coaliciones en los procesos presupuestarios en el Congreso, por ejemplo, y de la importancia de las coaliciones para definir el rumbo de las políticas públicas en sus diversas etapas, que incluyen una gran diversidad de actores políticos y sociales<sup>14</sup>. Cabe destacar además que, en el caso de América Latina, la literatura ha resaltado el hecho de que los actores siguen incentivos institucionales, pero que junto a las reglas de juego formales existen también *instituciones informales*, es decir, reglas de juego y patrones de conducta profundamente arraigados en la cultura política, que rigen poderosamente el rumbo del Estado y de la política en

---

<sup>13</sup> Sobre estos asuntos la referencia clásica es Riker, 1962. Sobre sus usos actuales ver Cheibub *et.al.*, 2004, Diermeier, 2006; Strom y Nyblade, 2007. Cabe destacar que el supuesto de racionalidad de los actores es apenas el punto de partida del análisis, no una camisa de fuerza epistemológica. Considerar por ejemplo la literatura de las *instituciones informales*, que analiza la conducta de los actores combinando la racionalidad de los actores y las reglas de juego formales con la persistencia de tradiciones históricas y rasgos de la cultura política, entre otros.

<sup>14</sup> Sobre los procesos presupuestarios ver Mejía, 2009; Mejía, coord., 2009; Hallerberg *et.al.*, 2009. Barrantes y Tanaka, *et.al.*, 2010. Sobre las coaliciones y las políticas públicas en general ver Stein *et.al.*, coords., 2006; y Scartascini *et.al.* eds., 2010 y 2011.



nuestros países, abriendo la puerta hacia consideraciones de carácter histórico y de “larga duración” para el análisis de las políticas públicas<sup>15</sup>.

Si bien se trata de una literatura aplicada a ámbitos muy diferentes al del desarrollo territorial rural, es muy pertinente recoger el análisis que se realiza sobre la lógica en la base de la formación de coaliciones, guiada por la racionalidad de los actores y el cálculo de costos y beneficios que realizan, ubicados en contextos institucionales específicos, para así determinar su amplitud (número de actores involucrados), duración en el tiempo y mecanismo de repartición de los beneficios a obtener. En la práctica, esta literatura ha sido útil para pensar cómo actores con diferentes intereses negocian de manera más o menos explícita formas de acción cooperativas para sacar adelante sus intereses, expresados en legislación y políticas públicas. Al margen del terreno donde estas negociaciones y coaliciones se den, lo importante es llamar la atención sobre el hecho de que toda formación de coaliciones requiere algún tipo de negociación explícita o implícita, y requiere entender la racionalidad y objetivos de los diferentes actores que toman parte en ella; y cuál es la influencia del contexto político y del entorno institucional en el proceso de formación de coaliciones.

Es este punto lo que hace pertinente esta literatura para el tema que tratamos aquí, y que abre una amplia agenda de investigación sobre los mecanismos específicos mediante los cuales se construyen las coaliciones, que complementa los asuntos vistos anteriormente. Para nuestros propósitos, esta temática abre una serie de caminos que es pertinente explorar. Primero, la formación de las coaliciones basadas en negociaciones explícitas o no explícitas, y cuáles serían sus consecuencias. ¿Qué efectos tiene sobre la dinámica y efectos redistributivos de las coaliciones la manera en que se forman y funcionan? ¿Cómo afectan la dimensión de género, étnica y otras? ¿A propósito de qué tipo de propuesta de crecimiento se definen las coaliciones? ¿Quién o quiénes lideran las mismas? ¿Cuán amplia o estrecha es la coalición que conforman? ¿Qué hace que sea estratégico integrar a determinados actores en una coalición y excluir a otros? ¿Cómo se negocian los intereses presentes en el territorio y cómo se tramitan las diferencias y conflictos? En relación a lo último, ¿cuál debe ser el tamaño y alcance de la coalición de modo que tenga resultados óptimos y legítimos, sin elevar demasiado los problemas de coordinación? ¿Cómo se reparten los beneficios de la coalición entre sus integrantes? ¿Cómo se definen temas como flujos de inversión, producción y distribución de las rentas generadas? ¿Cómo se procesan los conflictos al interior de las coaliciones?

---

<sup>15</sup> La diferencia sobre coaliciones formales e informales puede verse contrastando la lógica de formación de coaliciones en Uruguay (Lanzaro, 2001) y en Ecuador (Mejía, 2009). Sobre las instituciones informales ver Helmke y Levitsky eds., 2006.



Podría plantearse como hipótesis que el carácter no explícito de las coaliciones, la ausencia de un discurso que la justifique y legitime estaría asociado a acuerdos más precarios y menos incluyentes<sup>16</sup>.

Un segundo asunto muy importante por lo tanto se refiere a las maneras en que los actores que integran las coaliciones se proponen ir más allá de objetivos de corto plazo de carácter puntual, sectorial, como puede ser la obtención de riqueza en la extracción de un recurso, para moverse en horizontes temporales más largos y con mayor amplitud y ambición en cuanto a sus objetivos, así como mayores niveles de institucionalización. Este asunto es clave para entender cómo una coalición puede tener efectos redistributivos ya sea como consecuencia no intencional de una actividad económica, y en qué medida ella es resultado de cierto propósito o proyecto más amplio, donde interviene la *agencia*, la capacidad de proponerse metas. La acción que cumplen las coaliciones relacionando la estructura agraria y el capital natural, los mercados, las estructuras productivas, las ciudades ligadas a los territorios, y la inversión pública consiste en convertir en prácticas y acciones concretas lo que son simplemente potencialidades que pueden o no ser aprovechadas, o que pueden incluso ir más allá de sus determinantes "estructurales". Esto es muy importante, porque podría plantearse la hipótesis de que coaliciones "sin proyecto" probablemente tengan menores efectos redistributivos que aquellas que sí se plantean esos objetivos, manteniendo otros factores constantes. Las coaliciones, por lo tanto, no son necesariamente consecuencia de factores estructurales, sino también construcción de actores, resultado de su capacidad de *agencia*<sup>17</sup>.

¿De qué depende que se desarrolle una suerte de pretensión "hegemónica"<sup>18</sup>, que hace que la coalición se plantee objetivos de más largo plazo, una mayor legitimidad y articulación en los territorios, que se expresa también en mayores niveles de institucionalización, tanto formal como informal? ¿De dónde surge esta? ¿Qué condiciones favorecen su desarrollo? Una primera respuesta podría buscarse en la disposición de cierto "capital social" en los actores dentro de los territorios, que puedan convertir en "capital político"<sup>19</sup>. De este modo, la formación de elites con pretensión hegemónica sería consecuencia de cierta tradición de influencia en los territorios en los que operan las coaliciones, lo

<sup>16</sup> Pueden darse coaliciones basadas en acciones cooperativas de diversos actores en torno a una misma dirección, sin necesidad de una coordinación explícita. Ver desde Schelling (1964) hasta Axelrod (1984) y aportes desde la teoría de juegos. De otro lado, puede haber coaliciones con acuerdos explícitos y hasta discursos elaborados sobre su actuación en los territorios, que les puede dar mayor potencial. Sobre las coaliciones discursivas ver Birner *et.al.*, 2007.

<sup>17</sup> Una discusión sobre el debate entre estructura y agencia para dar cuenta de las crisis de los sistemas políticos en los países andinos puede verse en Tanaka, 2010. Sobre la agencia política la referencia clásica es Linz, 1978. Ver también Mahoney y Snyder, 1999.

<sup>18</sup> Sobre los usos del concepto gramsciano de hegemonía en América Latina ver Burgos, 2002.

<sup>19</sup> Ver al respecto Birner y Wittmer, 2003; sobre las "formas de capital" ver Bourdieu, 1986; y Abramovay y Favareto, 2008.



que nos llevaría a consideraciones de carácter histórico y sociológico sobre el papel de las elites en los lugares de estudio.

Una segunda respuesta a la capacidad de agencia de los actores en las coaliciones no buscaría al interior de los territorios, sino fuera de ellos: el empuje de las mismas puede ser consecuencia de la influencia o difusión de ideas de desarrollo y de iniciativas de política pública que son o asumidas por los actores en el territorio o introducidas por actores externos, privados o públicos que conforman las coaliciones. Al respecto es muy pertinente la discusión sobre el origen y diseminación de nociones, ideas, visiones de desarrollo y política pública, cómo se forman y difunden internacionalmente<sup>20</sup>. En los últimos años, en nuestros países, habría que considerar por ejemplo la generalización de un discurso de responsabilidad social empresarial (Agüero, 2002) en el sector privado, o la implementación de programas de transferencia condicionada de dinero, y otras políticas sociales de combate a la pobreza, entre otros programas en el sector público<sup>21</sup>, cuestiones que ocurren además en el marco del cuestionamiento a las políticas neoliberales y a la ocurrencia de un “giro a la izquierda” en varios de los países de la región, que pone el acento en la necesidad de implementar políticas sociales y redistributivas capaces de reducir la pobreza y la desigualdad en los territorios rurales<sup>22</sup>.

Una tercera respuesta podría ser que las coaliciones con pretensión hegemónica son consecuencia de la iniciativa de actores políticos, que promueven políticas públicas, buscan construir legitimidad en los territorios, que son al mismo tiempo circunscripciones electorales, cuyo dinamismo ha aumentado en el contexto de las políticas de descentralización del Estado. Gobernadores, intendentes, presidentes regionales (según los países), así como los alcaldes, congresistas, buscan construir legitimidad política en sus ámbitos de jurisdicción, en un contexto de competencia y formación de coaliciones y alianzas no solo en el territorio, sino también contraponiendo y articulando los niveles de competencia local, subnacional y nacional. ¿Cómo afecta esta compleja dinámica de competencia política a las coaliciones en los territorios?<sup>23</sup> ¿Cómo influyen en esta dinámica las reglas de juego institucionales electorales y los procesos de

---

<sup>20</sup> Sobre estos temas ver Finnemore y Sicking, 1998; para América Latina ver Sicking, 1991; y más recientemente, Weyland, ed., 2004. Sobre el papel de los *think tanks* en la promoción de políticas específicas, ver Tanaka et al., 2011.

<sup>21</sup> Ver al respecto Johansen, et al., 2010; Hevia, 2011; De la O., 2010; Díaz-Cayeros y Magaloni, 2009; Zuccho, 2011, entre otros.

<sup>22</sup> Al respecto ver Tanaka, 2008; Weyland et al., eds., 2010; Cameron y Hershberg, eds., 2010; y Castañeda y Morales, eds., 2008.

<sup>23</sup> Sobre la descentralización y sus efectos sobre la competencia política en los ámbitos nacionales y subnacionales la literatura es vasta: entre otros ver O'Neill, 2005; Falletti, 2010; Leiras, 2008; Grindle, 2000; Willis et al., 1999.



descentralización política, fiscal y administrativa de los diferentes países?<sup>24</sup> Todo esto ocurre además en un contexto de crisis, fragmentación de los partidos y sistemas de partidos y renovación de los liderazgos y opciones políticas en todos nuestros países<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> Una visión rápida de estos temas puede verse en Lora, ed., 2006. Ver en especial los capítulos 1 (“La reforma del Estado en América Latina: una revolución silenciosa”, de Eduardo Lora, p. 1-63); 2 (“Reformando las reglas del juego: la reforma política”, de J. Mark Payne y Juan Cruz, p. 65-97), 4 (“Las reformas de la administración y el empleo públicos en América Latina”, de Koldo Echebarría y Juan Carlos Cortázar, p. 139-173), y 7 (“Reformas de descentralización fiscal y política”, de Robert Daughters y Leslie Harper, p. 243-296).

<sup>25</sup> Sobre estos cambios en los países andinos ver Tanaka, 2006; ver también más en general Navia y Walker, 2010.



### 3.- Hipótesis de trabajo: estructura, agencia, marco conceptual e investigación empírica

Hemos presentado aquí unas coordenadas básicas, desde la literatura teórica de la ciencia política, para analizar las coaliciones y el papel que juegan en las dinámicas de desarrollo territorial rural, en particular sobre los niveles de equidad, proponiendo un conjunto ordenado de preguntas y temas que se deben considerar para la investigación empírica. El presente documento plantea a las coaliciones sociales y los procesos políticos como una de las claves que explican las dinámicas de desarrollo territorial rural, en particular en sus efectos sobre una mayor equidad económica y social, en tanto convierten en prácticas y acciones concretas potencialidades estructurales que se presentan en los territorios, o que compensan las mismas con cierta intencionalidad política. Para esto, hemos propuesto un enfoque teórico construido sobre, primero, el análisis de los intereses y actores que se forman partiendo de la estructura productiva de los territorios y las coaliciones a las que dan lugar; segundo, el análisis de los procesos de construcción de actores colectivos, que van más allá de su ubicación en la estructura productiva, la existencia de intereses no representados (o subordinados y excluidos), y la intervención de actores extraterritoriales que asumen parte de los costos de la acción colectiva; y tercero, el análisis del Estado y del sistema político y sus actores en general, cómo ellos actúan en el marco institucional existente y aprovechan la “estructura de oportunidad política” que se presenta, para así implementar las políticas públicas que persiguen.

Estas ideas debieran ser el *punto de partida* para el análisis de una realidad empírica por definición diversa y compleja, y se validarán por su pertinencia para abordar y comprender la realidad de los territorios rurales en América Latina. Constituyen un conjunto ordenado y sistemático de preguntas y de llamados de atención sobre la importancia de algunas variables de análisis que deberá ser contrastada con la realidad empírica, no un conjunto de respuestas sobre el funcionamiento de la misma. Con todo, terminamos explorando algunas hipótesis referidas al funcionamiento de las coaliciones en las dinámicas de desarrollo territorial rural que nos parecen pertinentes para los casos latinoamericanos.

Empecemos recordando las intuiciones e hipótesis que están en la base de la propuesta teórica y conceptual. El punto de partida surge de considerar a las coaliciones sociales como “la pieza clave para el logro de círculos virtuosos localizados de crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental” (Berdegué et. al., loc. cit.). Esto en tanto la acción que cumplen las coaliciones relacionando la estructura agraria y el capital natural, los mercados, las estructuras productivas, las ciudades ligadas a los territorios, y la inversión



pública consiste en convertir en prácticas y acciones concretas: lo que son simplemente potencialidades que pueden o no ser aprovechadas, o que pueden incluso ir más allá de sus determinantes “estructurales”. En este marco, la composición de las coaliciones resulta fundamental: la intuición señala que en tanto las fuerzas predominantes en las coaliciones sean más equilibradas, diversas, tengan dentro de sus intereses o proyectos incorporar o permitan empoderar a sectores habitualmente subordinados o relegados, y en tanto tengan mayores niveles de institucionalización, las dinámicas de modernización o crecimiento tendrán mayores probabilidades de tener efectos redistributivos importantes.

En el análisis de la composición de las coaliciones podría trazarse una suerte de continuo de dos extremos: coaliciones donde los actores predominantes tienen intereses anclados en la estructura productiva de los territorios, y coaliciones en las que actores extraterritoriales son los predominantes, guiados por una búsqueda de legitimidad social, agendas de desarrollo u objetivos políticos. En un extremo, el peso de la estructura social, los intereses que crea y el poder relativo de los mismos lleva a privilegiar la importancia de factores estructurales sobre la agencia social y política; por el contrario, en el otro, las agendas y propósitos de los actores extraterritoriales buscan incidir sobre lo que ocurre en los territorios, cambiar su dinámica tradicional, por lo que la agencia resulta fundamental. Podría postularse que en un extremo los efectos redistributivos de la coalición aparecen más bien como consecuencia no intencional de una actividad económica, mientras que en el otro aparecen como consecuencia de una acción premeditada guiada por consideraciones no solo económicas. Ahora bien, ¿no podría darse un proyecto más inclusivo y redistributivo basado en la iniciativa de actores anclados en la estructura productiva de los territorios? Podría ser, siempre y cuando esa misma estructura sea más igualitaria y equilibrada; sin embargo, no parecería ser el escenario más probable: al tratarse de territorios tradicionalmente pobres y desiguales sería muy excepcional que actores tradicionalmente anclados en esa estructura lideren iniciativas y generen dinámicas muy diferentes a las del pasado. En países como los nuestros, el balance de poder dentro de territorios rurales suele ser muy desfavorable para los más pobres, y el control o hegemonía social y política suele estar en sectores marcados por dinámicas muy excluyentes<sup>26</sup>.

Por estas razones, en la acción de las coaliciones que pueden tener más dinamismo y efectos redistributivos, la intervención de actores extraterritoriales parece ser clave. Ahora bien, este planteamiento de dos extremos marcados por la primacía de actores territoriales o extraterritoriales, en donde los prime-

---

<sup>26</sup> Por esta misma razón, sería muy excepcional que sectores subordinados y excluidos en áreas rurales puedan desarrollar por sí mismos iniciativas autónomas en un sentido democratizador, o que pueden aprovechar rápidamente oportunidades que se presentan, como contextos de cambio institucional en un sentido participativo, para lograr efectos democratizadores sustantivos en el corto plazo. Sobre el proyecto “democrático-participativo” en América Latina, sus alcances y límites ver p.e. Dagnino *et.al.*, 2008.



ros estarían más guiados por intereses económicos inmediatos y los segundos por una búsqueda de legitimidad social, agendas de desarrollo u objetivos políticos, no pretende sugerir que un extremo resulte más deseable que el otro. En realidad, ambos tipos de coaliciones poseen potencial transformador, democratizador, y también enfrentan importantes desafíos. Así, coaliciones más ancladas en los territorios enfrentan el problema de reproducir dinámicas tradicionales signadas por la desigualdad y subordinación o exclusión de importantes sectores de la población, pero tienen la ventaja de estar precisamente insertados, de ser parte de los territorios, lo que les permite estar directamente involucrados en la toma de decisiones y una articulación más directa entre los actores participantes. Por el contrario, cuando el dinamismo de las coaliciones es consecuencia de desencadenantes externos o de actores extraterritoriales puede haber más margen para planteamientos novedosos y para incorporar lógicas más inclusivas. Sin embargo la limitación está en que ellas resulten externas y ajenas a la dinámica de los territorios y por lo tanto no sostenibles o de efectos muy parciales, o peor aún, que den lugar a nuevas formas de subordinación o exclusión.

Así, para que haya cambios más sustantivos en términos del logro de mayor equidad, mayor poder para sectores excluidos, y el avance en la reducción de desigualdades en dimensiones como las de género, etnicidad y otras, que se expresen en cambios en el patrón de relaciones sociales dentro de un territorio<sup>27</sup>, es necesario superar obstáculos importantes. De un lado, las coaliciones deben ser capaces de articular, representar y empoderar a los actores subordinados o excluidos dentro de los territorios, así como a los intereses tradicionalmente invisibilizados, de romper con patrones de relación rígidos y jerárquicos, seguramente de muy larga data. Del otro lado, cuando se registra en las coaliciones la influencia de actores externos con intereses o agendas gestadas fuera del territorio, el desafío es que esa intervención efectivamente se arraigue en la estructura de los mismos y se articule con los actores locales, y que también empodere a sectores excluidos y subordinados, y no se reproduzcan o generen nuevas desigualdades, expresadas por ejemplo en prácticas clientelares y patrimoniales<sup>28</sup>, que sustituyen en la actualidad a las viejas prácticas

---

<sup>27</sup> Cuando estos logros se alcanzan se podría hablar de la existencia de “coaliciones transformadoras”, en un sentido sustantivo. Sobre el concepto de “transformación”, referido a la superación de conflictos y el logro de relaciones sociales pacíficas y estables, ver Galtung 2004. El papel transformador de las coaliciones, que logran generar nuevas identidades colectivas, enfrentarse a sus opositores y cambiar de manera sustantiva las formas de relación social en los territorios puede compararse provechosamente con el análisis clásico de Touraine (1977) sobre los movimientos sociales y los principios que lo explican: identidad, oposición y totalidad. Una reflexión sobre el papel transformador de los movimientos sociales en nuestros países puede verse en Abramovay, Ricardo *et.al.*, 2007.

<sup>28</sup> La literatura sobre el desarrollo de prácticas clientelistas asociadas a la implementación de políticas sociales en territorios rurales es cada vez más amplia. Además de los textos citados en la nota 24, referidos a



corporativas del populismo tradicional como intentos de construcción de legitimidad política.

Como puede verse, estamos ante una agenda de investigación altamente desafiante, cuyos resultados en términos de investigación empírica deberían permitir, más adelante, construir un marco teórico y conceptual más acabado, con planteamientos respecto a la dinámica de las coaliciones y su papel en el desarrollo territorial rural más precisos. Marco teórico y conceptual que debería orientar mejor las iniciativas públicas, privadas y sociales que buscan incidir en la mejora de la calidad de vida de las poblaciones rurales de nuestros países.

---

los casos de Brasil y México, ver también Freidenberg, 2010, sobre Ecuador, Mejía *et.al.*, 2008, sobre Colombia, Luna y Mardones, 2010, sobre Chile, entre otros.

---



Tanaka, M.  
Programa Dinámicas Territoriales Rurales

## Bibliografía

Abramovay, Ricardo, y Arilson Favareto. 2008. "Pode a teoria dos campos de Pierre Bourdieu ser aplicada em estudos de desenvolvimento territorial? Notas para discussão no Seminário do Projeto de Pesquisa 'Territorios rurales en movimiento' ". Salvador, Bahia, setiembre.

Abramovay, Ricardo *et.al.* 2007. "Movimientos sociales, gobernanza ambiental y desarrollo territorial". En: Bengoa, J., ed., *Territorios rurales – movimientos sociales y desarrollo territorial rural en América Latina*. Santiago de Chile, Rimisp y Catalonia, p. 19-44.

Acemoglu, Daron, y James Robinson. 2006. *The Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. Cambridge, Cambridge University Press.

Agüero, Felipe. 2002. "La responsabilidad social empresarial en América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú". Documento del Grupo RSE-Chile.

Alexander, Jeffrey. 1992. *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial* (1987). Barcelona, Gedisa, 2ª ed.

Axelrod, Robert. 1984. *The evolution of cooperation*. New York: Basic Books.

Barrantes, Roxana, Martín Tanaka *et. al.* 2010 "El boom de los recursos naturales y las coaliciones presupuestarias: una ilustración con el caso peruano". Lima, Instituto de Estudios Peruanos, documento inédito.

Berdegú, Julio, *et. al.* 2011. "Determinantes de las dinámicas de desarrollo territorial rural en América Latina". Santiago, RIMISP, Documento de Trabajo n° 101.

Birner, Regina, *et.al.* 2007. "The Political Economy of Agricultural Policy Reform in India. The Case of Fertilizer Supply and Electricity Supply for Groundwater Irrigation". New Delhi, International Food Policy Research Institute (IFPRI).

Birner, Regina, y Heidi Wittmer. 2003. "Using Social Capital to Create Political Capital: How Do Local Communities Gain Political Influence? A Theoretical Approach and Empirical Evidence from Thailand". En: Dolšak, N., y E. Ostrom, eds.: *The Commons in the New Millennium. Challenges and Adaptation*. MIT Press, p. 291-334.

Bourdieu, Pierre. 1986. "The Forms of Capital". En: J. Richardson, ed., *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. New York, Greenwood, p. 241-258.

Burgos, Raúl. 2002. "The Gramscian Intervention in the Theoretical and Political Production of the Latin American Left". En: *Latin American Perspectives*, issue 122, vol. 29, n° 1, enero, p. 9-37.



Cheibub, José Antonio, Adam Przeworski, y Sebastián Saiegh. 2004. "Government Coalitions and Legislative Success Under Presidentialism and Parliamentarism". En: *British Journal of Political Science*, 34, p. 565-587.

Cohen, Jean. 1985. "Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements". En: *Social Research*, vol. 52, n° 4, p. 663-716.

Cameron, Maxwell, y Eric Hershberg, eds. 2010. *Latin America's Left Turns. Politics, Policies and Trajectories of Change*. Boulder, Lynne Rienner Pub.

Castañeda, Jorge, y Marco Morales, eds. 2008. *Leftovers. Tales of the Latin American Left*. New York, Roudledge.

Dagnino, Evelina, Alberto Olvera y Aldo Panfichi. 2008. "Innovación democrática en América Latina: una primera mirada al proyecto democrático-participativo". En: Ciska Raventós, comp., *Innovación democrática en el Sur. Participación y representación en Asia, África y América Latina*. Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 31-58.

Dahl, Robert. 1961. *Who Governs?* New Haven, Yale University Press.

Dalton, Russell, y Manfred Kuechler, eds. 1990. *Challenging the Political Order: New Social and Political Movements in Western Democracies*. Oxford, Polity Press.

De la O, Ana. 2010. "Do Conditional Cash Transfers Affect Electoral Behavior? Evidence From a Randomized Experiment in Mexico". Documento inédito.

Díaz-Cayeros, Alberto, y Beatriz Magaloni. 2009. "Aiding Latin America's Poor. En: *Journal of Democracy*, vol. 20, n° 4, octubre, p. 36-49.

Diermeier, Daniel. 2006. "Coalition Government". En: Weingast, Barry, y Donald Wittman, eds., *The Oxford Handbook of Political Economy*. Oxford, Oxford University Press.

Dreze, Jean, y Amartya Sen. 1991. *Hunger and Public Action*. Oxford, Oxford University Press.

Eckstein, Susan, ed. 2001. *Power and Popular Protest. Latin American Social Movements* (Updated and Expanded Edition). Berkeley, University of California Press.

Escobar, Arturo, y Sonia Alvarez. 1992. *The Making of Social Movements in Latin America: Identity, Strategy, and Democracy*. Boulder, Westview Press.

Fajnzylber, Fernando. 1992. "Industrialización en América Latina. De la 'caja negra' al 'casillero vacío' ". En: *Nueva Sociedad*, n° 118, marzo-abril, p. 21-28.

Fajnzylber, Fernando. 1983. *La industrialización trunca de América Latina*. México D.F., Nueva Imagen.



Freidenberg, Flavia. 2010. "La política se fue de fiesta. Estrategias electorales, clientelismo político y organizaciones informales de partidos a nivel local en Ecuador". En: *Nueva Sociedad*, nº 225, p. 120-138.

Falleti, Tulia. 2010. *Decentralization and Subnational Politics in Latin America*. Cambridge, Cambridge University Press.

Finnemore, Martha, y Kathryn Sikkink. 1998. "International Norm Dynamics and Political Change". En: *International Organization*, nº 52, p. 887-917.

Galtung Johan. 2004. *Trascender y transformar. Una introducción al trabajo de conflictos*. México, Montiel y Soriano eds., 2004.

Grindle, Merilee. 2000. *Audacious Reforms. Institutional Invention and Democracy in Latin America*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.

Haber, Stephen, y Victor Menaldo. 2009. "Do Natural Resources Fuel Authoritarianism? A Reappraisal of the Resource Curse". Documento inédito, 2009.

Hallerberg, Mark, Carlos Scartascini y Eduardo Stein, eds. 2009. *Who Decides the Budget? A Political Economy Analysis of the Budget Process in Latin America*. Inter-American Development Bank.

Helmke, Gretchen, y Steven Levitsky, eds. 2006. *Informal Institutions and Democracy. Lessons From Latin America*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.

Hevia, Felipe. 2011. "Relaciones sociedad-Estado, participación ciudadana y clientelismo político en programas contra la pobreza. El caso de *Bolsa Familia* en Brasil". En: *América Latina Hoy*, 57, p. 205-238.

Johannsen, Julia, Luis Tejerina y Amanda Glassman. 2010. "Conditional Cash Transfers in Latin America. Problems and Opportunities". En: Sri Wening Handayani y Clifford Burkley, eds., *Social Assistance and Conditional Cash Transfers. The Proceedings of the Regional Workshop*. ADB, 2010, p. 139-177.

Karl, Terry. 1997. *The Paradox of Plenty: Oil Booms and Petro-States*. Berkeley, University of California Press.

Lanzaro, Jorge. 2001. "Uruguay: las alternativas de un presidencialismo pluralista". En: Jorge Lanzaro, comp., *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO.

Leiras, Marcelo. 2008. "Efectos de la descentralización sobre la nacionalización de los sistemas de partidos: un examen de la teoría con base en el análisis de casos latinoamericanos". Documento inédito.

Linz, Juan. 1978. *La quiebra de las democracias*. Madrid, Alianza.



Lora, Eduardo, ed. 2006. *El Estado de la reforma del Estado en América Latina*. Washington D.C., BID.

Luebbert, Gregory. 1991. *Liberalism, Fascism, or Social Democracy. Social Classes and the Political Origins of Regimes in Interwar Europe*. Oxford, Oxford University Press.

Luna, Juan Pablo, y Rodrigo Mardones. 2010. "Distributive Politics in a Non Machine Party System: The Allocation of Targeted Social Funds and Subsidies in Chile (2000-2008)". Documento inédito.

Mahoney, James, y Richard Snyder. 1999. "Rethinking Agency and Structure in the Study of Regime Change". En: *Studies in Comparative International Development*. Verano, p. 3-32.

McAdam, Doug, John McCarthy y Mayer Zald, eds. 1996. *Comparative Perspectives on Social Movements. Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.

McAdam, Doug, John McCarthy y Mayer Zald. 1996. "Introduction: Opportunities, Mobilizing Structures, and Framing Processes - Toward a Synthetic, Comparative Perspective on Social Movements". En: Doug McAdam, John McCarthy y Mayer Zald (eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements. Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 1-22.

McAdam, Doug, Sidney Tarrow y Charles Tilly. 1997. "Toward an Integrated Perspective on Social Movements and Revolutions". En: Lichbach, Mark, y Alan Zuckerman, eds.: *Comparative Politics. Rationality, Culture, and Structure*. Cambridge, Cambridge University Press, 1997.

Mejía, Andrés. 2009. *Informal Coalitions and Policymaking in Latin America. Ecuador in Comparative Perspective*. New York, Routledge.

Mejía, Andrés, coord. 2009. *Por el ojo de una aguja: la formulación de políticas públicas en el Ecuador*. Quito, FLACSO.

Mejía, Luis Bernardo, Felipe Botero y Juan Carlos Rodríguez. 2008. "¿Pavimentando con votos? Apropiación presupuestal para proyectos de infraestructura vial en Colombia, 2002-2006". En: *Colombia Internacional*, n° 68, p. 14-42.

Merton, Robert. 1970. *Teoría y estructura sociales* (1964). México D.F., FCE, segunda reimpresión.

Moore, Barrington. 1973. *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno* (1966). Barcelona, Ed. Península.

Navia, Patricio, e Ignacio Walker. 2010. "Political Institutions, Populism, and Democracy in Latin America". En: Mainwaring, Scott, y Timothy Scully, eds., *Democratic Governance in Latin America*. Stanford, Stanford University Press, p. 245-268.



Neidhart, Friedhelm, y Dieter Rucht. 1991. "The Analysis of Social Movements: The State of the Art and Some Perspectives for Further Research". En: Dieter Rucht, ed., *Research on Social Movements. The State of the Art in Western Europe and the USA*. Boulder, Co.: Westview Press.

Olson, Mancur. 1965. *The Logic of Collective Action. Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

O'Neill, Kathleen. 2005. *Decentralizing the State. Elections, Parties, and Local Power in the Andes*. Cambridge, Cambridge University Press.

Oxhorn, Philip. 1994. "Where Did All the Protestors Go? Popular Mobilization and the Transition to Democracy in Chile". En: *Latin American Perspectives*, vol. 21, nº 3, p. 49-68.

Riker, William. 1962. *The Theory of Political Coalitions*. New Haven, Yale University Press.

Ross, Michael. 2009. "Oil and Democracy Revisited". Documento inédito.

Rueschemeyer, Dietrich, Evelyne Huber y John D. Stephens. 1992. *Capitalist Development and Democracy*. Chicago, University of Chicago Press.

Scartascini, Carlos, et. al., eds. 2011. *El juego político en América Latina: ¿cómo se deciden las políticas públicas?* Bogotá, BID.

Scartascini, Carlos, Ernesto Stein y Mariano Tommasi, eds. 2010. *How Democracy Works. Political Institutions, Actors, and Arenas in Latin American Policymaking*. Washington D.C., IADB.

Schejtman, Alexander, y Julio Berdegué. 2004. "Desarrollo territorial rural". Santiago, RIMISP.

Schejtman, Alexander, y Fernando Fajnzylber. 1995. "Crecimiento con equidad y el peso de la matriz agraria". En: José Luis Reyna, comp., *Agricultura, industria y transformación productiva en América Latina a fines de siglo*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Schelling, Thomas. 1964. *La estrategia del conflicto* (1960). Madrid, Tecnos.

Sikkink, Kathryn. 1991. *Ideas and Institutions. Developmentalism in Brazil and Argentina*. Ithaca, Cornell University Press.

Skocpol, Theda. 1985. "Bringing the State Back In: Strategies of Analysis in Current Research". En: Evans, Peter, Dietrich Rueschemeyer y ThedaSkocpol, eds., *Bringing the State Back In*. Cambridge, Cambridge University Press, 1985 (p. 3-37).



Skocpol, Theda. 1979. *States and Social Revolutions. A Comparative Analysis of France, Russia, and China*. Cambridge, Cambridge University Press.

Stein, Ernesto, et.al., coords. 2006. *La política de las políticas públicas. Progreso económico y social en América Latina. Informe 2006*. Washington D.C., Banco Interamericano de Desarrollo.

Stepan, Alfred. 1978. *The State and Society. Peru in Comparative Perspective*. Princeton University Press.

Strom, Kaare y Benjamin Nyblade. 2007. "Coalition Theory and Government Formation". En: Boix, Carles, y Susan Stokes, eds., *The Oxford Handbook of Comparative Politics*. Oxford, Oxford University Press.

Tanaka, Martín. 2010. "Agencia y estructura, y el colapso de los sistemas de partidos en los países andinos". En: Carlos Meléndez y Alberto Vergara, eds., *La iniciación de la política. El Perú político en perspectiva comparada*. Lima, PUCP, p. 125-160.

Tanaka, Martín. 2008. "La crisis de representatividad en los países andinos y el 'viraje a la izquierda': ¿hacia una renovación de la representación política? En: Arturo Fontaine, Cristián Larroulet, Jorge Navarrete, Ignacio Walker, eds.: *Reforma de los partidos políticos en Chile*. Santiago, PNUD, p. 273-293.

Tanaka, Martín. 2006. "Los sistemas de partidos en los países andinos, 1980-2005: reformismo institucional, autoritarismos competitivos y los desafíos actuales". Working Paper n° 324, del Helen Kellogg Institute for International Studies de la Universidad de Notre Dame, Indiana.

Tanaka, Martín. 2001. *Participación popular en políticas sociales. Cuándo puede ser democrática y eficiente y cuándo todo lo contrario*. Lima, Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) - Instituto de Estudios Peruanos.

Tanaka, Martín. 1995. "Hacia nuevas formas de relación entre sociedad y política en los noventa". En: *Ecuador Debate*, n° 36, diciembre. Quito, CAAP.

Tanaka, Martín, y Francine Jácome, eds. 2010. *Desafíos de la gobernabilidad democrática. Reformas político-institucionales y movimientos sociales en la región andina*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Tanaka, Martín, Rodrigo Barrenechea y Jorge Morel. 2011. "La relación entre investigación y políticas públicas en América Latina: un análisis exploratorio". En: Correa, Norma, y Enrique Mendizábal, eds., *Vínculos entre conocimiento y política. El rol de la investigación en el debate público en América Latina*. Lima, CIES, p. 35-81.

Tarrow, Sydney. 1998. *Power in Movement. Social Movements, Collective Action and Politics*. New York, Cambridge University Press.

Tilly, Charles. 1978. *From Mobilization to Revolution*. New York, Random House.



- Touraine, Alain. 1989. *América Latina. Política y sociedad*. Madrid, Espasa Calpe.
- Touraine, Alain. 1977. *The Self-Production of Society*. Chicago, University of Chicago Press.
- Valenzuela, Arturo. 1977. *Political Brokers in Chile: Local Government in a Centralized Polity*. Duke University Press.
- Van Cott, Donna Lee. 2007. "De movimientos a partidos: desafíos para movimientos indígenas en la América Latina". En: Salvador Martí i Puig, ed., *Pueblos indígenas y política en América Latina. El reconocimiento de sus derechos y el impacto de sus demandas a inicios del siglo XXI*. Barcelona, Fundación CIDOB, p. 98-120.
- Von Bülow, Marisa. 2010. *Building Transnational Networks: Civil Society and the Politics of Trade in the Americas*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Weyland, Kurt, ed. 2004. *Learning From Foreign Models in Latin American Policy Reform*. Washington D.C., Woodrow Wilson Center Press.
- Weyland, Kurt, Raúl Madrid y Wendy Hunter, eds. 2010. *Leftists Governments in Latin America. Successes and Shortcomings*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Willis, Eliza, Garman, Christopher, y Stephan Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America". En: *Latin American Research Review*, vol. 34, issue 1, p. 7-56.
- Zucco, Cesar. 2011. "Conditional Cash Transfers and Voting Behavior: Redistribution and Clientelism in Developing Democracies". Documento inédito.

